

Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MUSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORANEA

[Concierto especial 24]

Concierto con motivo de
la edición del
CATALOGO DE OBRAS
DE JESUS GURIDI,
por
V́ctor Pliego



Martes, 6 de junio de 1989

Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MUSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORANEA

Concierto con motivo de
la edición del
CATALOGO DE OBRAS
DE JESUS GURIDI,
por
Víctor Pliego

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'J. Guridi', with a long horizontal stroke underneath.

Martes, 6 de junio de 1989



Jesús Guridi y su piano
(Foto: Martín Santos Yubero)

PROGRAMA

I. Presentación del Catálogo, por Antonio Fernández-Cid.

II. Concierto.

Ocho apuntes para piano, dedicados a Carmen Díez de Fernández (publicados en 1954):

Amanecer

Canción vasca

Danza rústica

Canto del arriero (canción gallega)

Romanza

Cortejo fúnebre

Rumor de agua

Marcha humorística

Danzas viejas, tres glosas musicales inspiradas en poemas de Víctor Espinos (1939):

Tamborcillo de Navidad

Muérdago-Zortzico del dolor

La carrasquilla

Diez melodías vascas para piano (ca. 1930):

Narrativa

Amorosa

Religiosa

Epitalàmica

De ronda

Amorosa

De ronda

Danza

Elegiaca

Eestiva

Intérprete: Jorge Otero (piano)

Martes, 6 de junio de 1989- 19,30 horas.

NOTAS AL PROGRAMA

La música para piano de Jesús Guridi

Las obras que Jesús Guridi (1886-1961) compuso para piano no son muy conocidas debido a la gran trascendencia de su música teatral, sinfónica y coral. Sin embargo, el maestro Guridi estuvo siempre junto al piano, del que se sirvió como instrumento de trabajo. La mayor parte de sus obras para piano las compuso en su etapa de formación, entre 1898 y 1905, fecha en la que reúne casi todo este repertorio en un álbum publicado en Bruselas por Breitkopf & Härtel bajo el título de *Quatorze Morceaux pour piano*. Sus primeros triunfos los obtuvo Jesús Guridi como niño pianista y con estas piezas que él denominaba, sencillamente, «cosas», aunque ya desde sus comienzos también demostró una clara inclinación hacia la música vocal, ya fuera por la influencia del ambiente de la época o por la de su amigo y primer tutor musical, el barítono don Emilio García Soler. Tras su estancia en la Schola Cantorum de París (1903-1907) y en Bruselas (1905-1907), su interés por el teclado se volcaría hacia el órgano, con el que además pudo encontrar colocación al volver a Bilbao.

En 1908, y siguiendo las recomendaciones de Resurrección María de Azkue, Jesús Guridi marchó a Bruselas para estudiar orquestación con Otto Neitzel (1857-1920). A partir de entonces, las obras para piano sólo saldrán de su pluma esporádicamente, pues el maestro se siente ya más a gusto explorando la posibilidades de la orquesta. Pero todas sus obras nacen en el piano. Están precedidas de una versión o guión para piano, que es destinatario de algunos arreglos y que, en diversas ocasiones, también sirve para acompañar a la voz, por ejemplo, en obras tan deliciosas como las *Seis canciones castellanias* (1939) o las *Seis canciones infantiles* (1946).

Ocho apuntes para piano

Los *Ocho apuntes* fueron editados por la Unión Musical Española en 1954, aunque todo hace pensar que estas piezas fueron compuestas antes, en diversos momentos, tal vez en los años veinte y treinta. Algunos de estos apuntes, «Amanecer», «Romanza», «Rumor de agua» o «Marcha humorística», tienen un talante claramente pianístico y un sabor romántico con aire de salón. Los otros, y así lo dan a entender los títulos, «Canción vasca», «Dan-

za rústica», «Canto del arriero», «Cortejo funebre», tienen una influencia popular evidente.

La colección es bastante heterogénea y probablemente se confeccionó reuniendo apuntes de diversa procedencia a propósito para la edición. Arozamena dice que la primera pieza que compuso Guridi, en 1898, fue una *Romanza de barítono* para el cantante don Emilio García Soler, que le introdujo en el mundo musical de Madrid. Esta primera obra no ha sido descubierta, pero cabe la posibilidad de que sea la misma *Romanza* que aparece en quinto lugar entre estos apuntes. Jesús Guridi siempre tiene presente el canto en toda su obra, aunque ésta sea instrumental, y en algunos casos la voz puede aparecer o no, indistintamente. Se trata, en el fondo, de un gran respeto y cuidado hacia la melodía como esencia de la música.

León Urriza, que es el primer biógrafo de Jesús Guridi, cuenta que García Soler devolvió al maestro, en 1920, un cuaderno con las obras primerizas que éste le había dedicado, pero lamentablemente el cuaderno no ha sido localizado hasta la fecha. El *Canto del arriero* (*canción gallega*) tal vez pueda tener alguna relación con *La meiga*, zarzuela de ambiente gallego estrenada en 1928 y en la que aparece un *Coro de arrieros*.

Danzas viejas

Durante la guerra, en 1938, Jesús Guridi colaboró en la composición de un retablo navideño en tres cuadros, titulado *Nacimiento*, que se estrenó en San Sebastián para distraer y animar a la población refugiada. La música la compuso en colaboración con Federico Moreno Torroba y Francisco Cotarelo, y el libro lo escribieron Jesús María de Arozamena y Víctor Espinos. En San Sebastián se habían refugiado muchas familias, y allí coincidió Jesús Guridi con su buen amigo Víctor (Alcoy, 1871 - Madrid, 1948), crítico musical, escritor e investigador, que había fundado en 1910 la Biblioteca Musical Circulante del Ayuntamiento de Madrid, cuyo objeto era (y aún es) «impedir que se malogren los talentos musicales por falta de medios económicos».

Después de la guerra se estrechó la relación entre ambos, cuando Guridi se trasladó a Madrid para hacerse cargo de la dirección musical de la productora cinematográfica de Saturnino Ulargui. En la común tertulia de los señores Viani, Guridi oyó recitar a Juanita, hija de don Víc-

tor, unas composiciones poéticas de aire popular escritas por su padre y tituladas *Danzas viejas*. Inspirándose en tres de ellas, Jesús Guridi compuso unas glosas musicales para piano que fueron estrenadas públicamente en el Instituto Británico de Madrid, en 1947, por iniciativa de Walter Starkie, para celebrar el ingreso del maestro en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la que ya formaba parte don Víctor desde 1941. Juanita recitó los poemas y el propio Guridi interpretó las glosas, que están basadas en canciones populares. Contrasta la alegría del «Tamborcillo de Navidad», la melancólica lejanía del «Zortziko del dolor» y la pasión de «La carrasquilla». Jesús Guridi no participó en la polémica sobre el *zortziko*, que es antes una forma poética y no el compás irregular de 5/8, que, aunque está documentado, no es el más habitual dentro de la tradición popular. Pero los compositores románticos del siglo pasado divulgaron tanto este ritmo que ha quedado identificado con el género, y Jesús Guridi escribe sus *zortzikos* en 5/8.

Estas danzas tienen un sabor popular muy marcado, y Germán Lago preparó un arreglo para la Orquesta Ibérica de Madrid, de pulso y púa, que ha dado muy buen resultado. Los poemas de Víctor Espinós son seis en total, y los otros tres, que Guridi no utilizó, fueron glosados, también en el piano, por el maestro Rodrigo bajo el título de *Tres danzas de España* («Rústica», «Danza de las tres doncellas» y «Serrana»).

Diez melodías vascas

Esta es una de las obras más logradas y conocidas de Jesús Guridi. Enrique Jordá cuenta, en el libro de Arozamena sobre Guridi, cómo surgió la versión para orquesta estrenada con gran éxito el día 12 de diciembre de 1941. Sin embargo, Guridi había armonizado estas melodías, junto a otras cuantas, en una versión para piano solo, o bien canto y piano, muchos años antes. Ocho de las diez melodías habían sido publicadas al principio de los años treinta en el álbum de *Veintidós canciones del folklore vasco*, que, debido a su cubierta de franjas rojas y azules, recibía el nombre familiar de «el pijama». Probablemente estas canciones, tomadas en su mayor parte del *Cancionero popular vasco* de Resurrección María de Azkue (1923-1924), fueron armonizadas al final de los años veinte. El Padre Donostia escribió en 1932, en *El Día* (7-7-1932) de San Sebastián, que eran verdaderos modelos de la *difícil facilidad* que debe caracterizar a este género de música.

Guridi escogió ocho de estas veintidós canciones (*Sant Urbanen bezpera, Aritz adarrean, Garizuma luzerik, Jentileri un, Alabatua, Ala baita, Asiko naiz y Zorabiatua naiz*) para las diez melodías, de modo que esta selección es una segunda depuración, y ello explica lo deliciosos que son los temas, buscados con esmero y buen gusto por el artista. Las otras dos melodías que completan la colección de diez, y que no aparecen en el álbum para piano, son *Ni Mendixara, zortziko de Leiqueitio*, del cancionero de Azkue, y *Neure maitia*. Esta última («Festiva») fue publicada hacia 1913, en una versión para canto y piano, en el segundo volumen de *Euzkel Abestijak*, compuesto por el Padre Donostia (con el seudónimo de «Udalaiz»), el Padre Arrúe y Guridi. Jordá opina que esta melodía fue recogida por el propio Guridi cerca de Ochandiano.

Sin duda, Azkue influyó en Jesús Guridi durante sus años de formación y despertó su interés por la música popular, que tan decisivamente marcó su trayectoria artística. Gracias a una pensión que le concedió don Tomás de Zubiría, Guridi se fue en 1903 a París, para estudiar en la Schola Cantorum, acompañado de Resurrección María de Azkue (1864-1951), que fue su tutor y compañero durante sus años de permanencia de París. Don Resurrección María era un filólogo y musicólogo muy interesado por el folklore vasco. El día 15 de febrero pronunció una conferencia en los salones de la Sociedad Centro Vasco de Bilbao sobre «La música popular vascongada» en la que mencionó a Jesús diciendo: *Entre los artistas del mañana (...), en quien especialmente tengo concentradas mis esperanzas es en ese portentoso niño, espléndido regalo de las musas, que en fecha muy reciente nos dejó asombrados (...) en el concierto de la Sociedad Filarmónica, el día 10 de enero de 1901.*

Podemos decir que las *Diez melodías vascas* nacieron en el piano. Por eso la versión pianística que recientemente ha rescatado Jorge Otero tiene un especial interés para el conocimiento más exacto de esta obra. «El pijama» fue una fuente de gran inspiración para Guridi, que también adaptó algunas canciones para coro y otras para arpa. Regino Sáinz de la Maza transcribió tres de ellas para guitarra, y también hay otras que han merecido diversos arreglos. El propio Guridi utilizó alguna de estas canciones para ilustrar su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (9-6-1947), que trató sobre *El canto popular como materia de composición musical*.

Víctor Pliego de Andrés

DANZAS VIEJAS

Poemas de Víctor Espinós,

con glosas musicales de Jesús Guridi

1. TAMBORCILLO DE NAVIDAD

En Belén hay un caso
de maravilla:
le ha nacido a una madre,
que es sin mancilla,
un chaval,
que relumbra más que el sol,
que es más dulce que el panal,
más bonito que un pensil,
con la boquita como el coral
y las manitas como el marfil.

Un pesebre con paja
le hace de cuna,
y a besar el pesebre
baja la luna;
y al clamor,
la pastora y el pastor
se encaminan a adorar
al Infante Redentor.
Llévanle mieles de sus panales
y del rebaño los recentales.

Pero el Niño encantador
está a punto de llorar,
porque pide corazones
y no se los quieren dar.
¡Ay, Amor, Amor!

¿Qué será
que no se oyen villancicos,
ni el rabel? ¿Ya no cantan pastorcicos?
¡Qué dolor!
La pastora y el pastor
no se atreven a entonar
sus villancicos de amor,
porque les dicen los delanteros
que el tierno Infante hace pucheros...

Tres monarcas gloriosos
vienen de Oriente
y los guía un lucero
resplandeciente,
y al través
de la noche vense en pos
los que traen al niño Dios
agasajos de los tres:
oro y perfumes, fausto y riqueza
son el tributo de la realeza.

Pero el Niño encantador
sigue a punto de llorar,
porque pide corazones
y no se los quieren dar.
¡Ay, Amor, Amor!

Y su Madre le dice,
dándole un beso:

—No me llores, precioso
de mis entrañas,
que yo iré
a buscarlos para ti
y en tus manos los pondré:
los pediremos a las Españas,
a la Españas, sol de los soles,
Niño Divino de mis amores,
¡lo que yo quiero
me lo dan siempre
los españoles!

Y al oírsele decir,
le ha mirado con amor,
ha cesado su dolor
y se ha puesto a sonreír,
el Infante Redentor,
que es más dulce que el panal,
más bonito que un pensil,
con la boquita como el coral
y las manitas como el marfil!

Y las aves del pinar,
tanta claridad al ver
anticipan su cantar;
la luna el palidecer;
el sol fuerza el caminar
y comienza a amanecer...

2. MUÉRDAGO

ZORTZICO DE DOLOR

Muérdago en el hayedo...,
muérdago en el pomar...
¡Y dentro de mi alma
muérdago amargo de soledad!

Cuando faltó mi madre
—dos años a hacer va—
otra vino a su puesto,
muy peripuesta, de la ciudad.

—¡Otra madre te traigo!
—díjome padre, por no callar...
La madre es don del Cielo
y el Cielo es quien la da...
¡Cristo era Dios y tuvo,
como nosotros, una no más!

Desde entonces la vida
del caserío torcida va.
El establo, vacío;
la lumbre del hogar,
como de leña verde,
que no calienta el llar...

En la tierra, al descuido,
prospera todo mal;
cizaña en el sembrado...,
oruga en el hortal...,
la maleza viciosa
estorbando el andar
por lo que antes fue claro
sendero familiar...

Las regueras, perdidas;
cegado el manantial,
y... el muérdago maldito
secando el castañar
y la pompa graciosa
del manzano sirgal,
¡como una novia muerta
coronada de frío
y sin aroma azahar,
con que disfraza el muérdago
el amor infecundo,
de su brazo mortal!...
¡Esto se hunde y yo sola
no lo sé levantar!

—Trátala como a madre,
como a tu madre, ¿estás?

Lluvia terca en el monte,
niebla baia en el mar...
Lejos, suena el zortzico
con muy triste sonar.
¡Quiénes lo bailarían!
¿Quiénes lo bailarán!...
Sobre su son mi duelo
de hija sin madre, rompe a llorar...

Y hoy me dijo la intrusa,
que apareció burlar:
—Unas ramas de muérdago
colgarás, nesca, cabe el zaguán,
porque esas hierbas, ¿sabes?,
traen a las casas felicidad...

¡Felicidad ha dicho
la que vino a sembrar
dentro del alma mía
muérdago amargo de soledad!

Lluvia terca en el monte...,
nube baja en el mar...
¡Lejos suena el zortzico...
con amargo sonar!

3. LA CARRASQUILLA

Este baile de la Carrasquilla
es un baile muy disimulado...
He querido bajar al Ejido
con las mozas, porque era disanto,
y habrá baile, tambor y gaitilla
y requiebros muy enamorados.

En la rueda, al pasar, atrevido,
Sebastián me ha apretado la mano.
Pero nadie lo sabe en la plaza.
Los dos hemos seguido bailando...
Este baile de la Carrasquilla
es un baile muy disimulado...

Vino luego la fiesta del Cristo.
¡Ay, qué fiesta la fiesta de hogaño!
Sebastián, frente a mí en el Ejido,
tan pulido, tan hombre, tan majo,
con su paso trenzado, menudo,
brincadillo, los brazos en alto...

—¿Compromiso no tienes?

—No tengo.

—Si me quieres, contigo me caso...
Pero ¡nadie lo sabe en el pueblo!
Los dos hemos seguido bailando...
Este baile de la Carrasquilla
es un baile muy disimulado...

Pasó el tiempo sobre este secreto.
Y en la Pascua, que ya nos hablábamos,
al Ejido volvimos al baile,
con el dulce misterio guardado.

Y esta vez, Sebastián, de rodillas
según pide en la danza aquel paso,
díjome: —Si yo te lo pidiera,
¿no saldrías un poco al sobrado?

Me ha mirado a los ojos tan fijo,
que los míos sin luz se han quedado...
¡Pero nadie lo sabe en el mundo!
Los dos hemos seguido bailando...

Y al volver con mi madre, me ha dicho:
—¿Qué te dijo Bastian, el de Pablo?
¿Que te asomes un poco esta noche?
—¿Cómo sabes?...

—No pases cuidado.

Yo... he bailado también Carrasquilla,
y es un baile tan disimulado...

PARTICIPANTES

ANTONIO FERNANDEZ-CID

Hijo predilecto de Orense, académico numerario de Bellas Artes de San Fernando. Crítico musical de *ABC*, colaborador de los principales diarios y emisoras de España y muchos años comentarista musical de Televisión Española. Se halla en posesión de los premios Nacional de Literatura, Nacional de Televisión, Manuel de Falla, Ruperto Chapí, Rodríguez Santamaría y otros.

Ha escrito 24 libros, entre ellos, *Granados, Argenta, Victoria de los Angeles, Músicos que fueron nuestros amigos, Canciones de España, Cien años de teatro musical en España, Festivales del mundo y La Música española en el siglo XX* (Fundación Juan March).

Ha pronunciado unas 2.400 conferencias por toda España y 24 países y ha asistido como cronista a los principales festivales del mundo.

JORGE OTERO

Nacido en 1958, se formó pianísticamente en Buenos Aires con Elsa Púppulo y en Florencia con Daniel Rivera, habiendo completado su preparación con Ljerkó Spiller y Josep Colom. Ha realizado asimismo cursos de perfeccionamiento pianístico con Helmut Roloff y Pierre Sancan.

Ha actuado solo o como integrante de conjuntos de cámara, en importantes salas de España, Italia, Bélgica, Argentina y Uruguay; Ciclo Internacional de Piano de Cuenca; Conservatorio Verdi de Milán; Stedelijk Gebouw de Hasselt; Quinzaine Artistique Andeunaise, etc.

En calidad de solista se ha presentado en repetidas oportunidades junto a las orquestas Nacional de Cámara, de Montevideo; Sinfónica Nacional, de Argentina; Sinfónica Juvenil de Radio Nacional, Buenos Aires; Sinfónica de Rosario, Panamá y Mar del Plata; Orquesta «Pomeriggi Musicali» de Milán.

Vencedor de seis primeros premios en concursos nacionales, ha sido premiado en los concursos internacionales de Piano «Rina Sala Gallo», de Monza, y «Ettore Pozzoli», de Seregno (Italia). Recientemente ha obtenido un premio en el concurso «Paloma O'Shea» de Santander, lo cual le ha valido la grabación de un disco dedicado a música para piano de Guridi.

VICTOR PLIEGO DE ANDRES

Ha cursado estudios de musicología, piano, pedagogía musical y clarinete en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Es colaborador de la revista *Scherzo* y también ha publicado diversos artículos en otras revistas especializadas. Es secretario general de la Sociedad Española de Musicología, coordinador del Comité Promotor de la Propuesta para la Incorporación de la Música a la Universidad y miembro fundador de *Da Capo*. Recientemente ha sido invitado a participar en la redacción de algunas voces del *Diccionario de la música española e hispanoamericana* y en la actualidad es becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

*La Fundación Juan March,
creada en 1955, es una institución con finalidades culturales, científicas y
asistenciales, situada entre las más importantes de Europa por su
patrimonio y por sus actividades.*

*En el campo musical organiza
regularmente ciclos de conciertos monográficos, recitales didácticos para
jóvenes (a los que asisten cada curso más de 25.000 escolares),
conciertos en homenaje a destacadas figuras, aulas de reestrenos,
la Tribuna de Jóvenes Compositores, encargos a
autores y otras modalidades.*

*En 1983 organizó un Centro
de Documentación de la Música Española Contemporánea,
que cada año edita un catálogo
con sus fondos.*



Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid